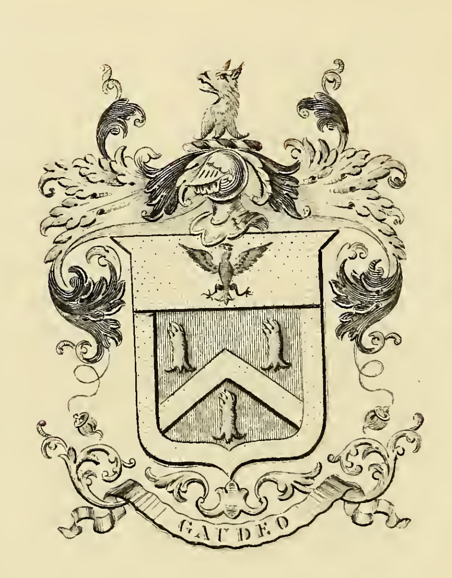
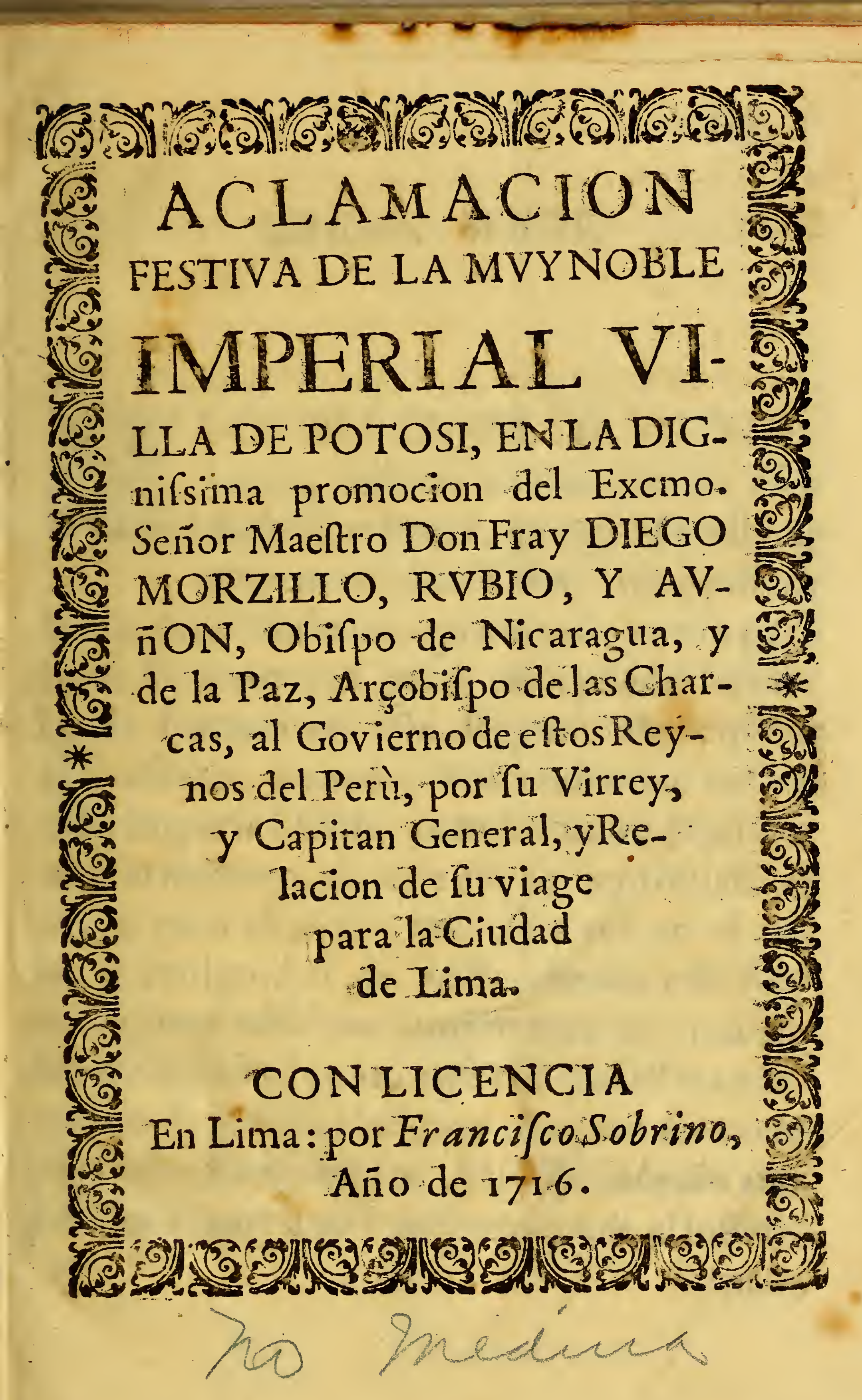

GAUDEO



ACLAMACION
FESTIVA DE LA MVY NOBLE
IMPERIAL VI-
LLA DE POTOSI, EN LA DIG-

niſsima promocion del Excmo. Señor Maeſtro Don Fray DIEGO MORZILLO, RVBIO, Y AVñON, Obiſpo de Nicaragua, y de la Paz, Arçobiſpo de las Charcas, al Govierno de eſtos Reynos del Perù, por ſu Virrey, y Capitan General, y Relacion de ſu viage para la Ciudad de Lima.

CON LICENCIA

En Lima: por *Franciſco Sobrino*, Año de 1716.

no Medina

EXCmo. SEñOR

A LOS PIES SEñOR DE VUEXCELencia, ofrece mi veneracion esta Relacion breve, porque siendo el objeto de ella V. Exc, no pudiera tener otro Messenas, quando ni ay otra persona Superior, ni igual, que pueda servirle de sombra en este Reyno. Principiòla mi afecto quando VuExcelencia ilustrò esta Imperial Uilla; pero desmayò la pluma al sentimiento, de que no se continuase el viage para el alivio que esperava en el zelo, y benignidad de VuExcelencia este Reyno, juzgando era importuna en tan infausto accidente para nosotros, la festiva narracion de la felicidad, que tuvo tan sin exemplar este Emispherio: *Musica inluctu importuna narratio*: Suspendi pues el instru-

mento entre eſtas peñas, como el Pueblo de Dios entre los verdes aliſos, haſta que dando algunas treguas el ſinſabor de la interrupcion no imaginada, advertì era razon continuar la deſcripcion del ſuceſſo, para que ſe reconozca la veneracion, y amor con que ſe ha conciliado V. Exc. el dominar en las almas de eſte Reyno, y ſea clara recomendacion de la nobleza opulenta de eſta Villa. Y ya que por agora conſtante la Divina providencia ha buelto à conducir con felicidad, como eſperamos al trono à V. Exc, ſervirà de que logren los leales moradores de eſta Villa, lugar en la memoria de V. Exc, y ſus atraſſos, infalible el remedio, que en la Providencia, y benignidad de V. Exc. con tan ſegura confianza fian.

Bien conozco no es facil delinear al vivo los matizes que previnieron los afectos para hermoſear entrada tan ſolemne, ni ſus invenciones feſtivas, quando ſolo miniſtra vn color, y eſte palido el inſtrumento, de

la pluma, mas pues V. Exc. fue testigò de mayor eccepcion de la aclamacion gloriosa que refiero, suplirà discreto mis defectos por que solo quien lo viò podrà creer la rica variedad con que se executò tanta grandeza, y porque merece la venia de Principe tan benigno, quien solo dessea engrandecer el nombre de V. Exc, y que dure junta con su felicidad por dilatados siglos su memoria. De este Convento de N. P. San Agustin de Potosi, en 26. de Junio de 1716.

Excmo. Señor.

Siervo, y Capellan de V. Exc. que sus M. B.

Fray Juan de la Torre.

la pluma, mas pues V. Exc. fue testigo de
[illegible] de la aclamacion gloriosa
que se fiere, suplirá discretos mis defectos por
que solo quien lo vió podrá creer la rica va-
riedad con que se executó tanta grandeza,
y porque merece la venia de Principe tan
benigno, quien solo desea engrandecer el
nombre de V. Exc. y que dure junta con su fe-
licidad por dilatados siglos su memoria. De
este Convento de N. P. San Agustin de To-
losa, en [illegible] de Junio de 1716.

Excmo. Señor.

Siervo y Capellan de V. Exc. que sus M. B.

Fr. [illegible]



O ES NVEVO SEAN viſperas de dolores, las felizidades en el mundo, porque bien mueſtra la experiencia, que con alternada ſuccesſion, ſon las dichas por caducas la viſpera del peſſar; y eſte el margen ordinario del Plazer. Jueves pues dos de Abril, viſpera de los Dolores de Maria Santiſsima (que ſiempre han ſido ſus penas, el anuncio à nueſtras felizidades) llegò à eſta Villa Imperial de Potoſi, la deſſeada noticia, de haver ſu Mageſtad (que Dios guarde) Nueſtro Rey, y Señor Don PHELIPE V. promovido al Excmo. Señor Maeſtro Don Diego Morzillo, Auñon, Arçobiſpo de la Plata, à Virrey, y Capitan General de eſtos Reynos del Perù, y Tierrafirme; corriò luego la noticia, no como mala nueva, aquien ſuele preſtar alas el temor, ſi como deſſeada, y que havia dias la anun-

cia-

ciavan como propicia los afectos. Diò principio à solemnizarla con ostentoso repique, el Convento del Gran Padre San Agustin, ò por haver participado las nuevas el primero, ò por querer serlo en el aplauso quando no era posterior su Religion à otro alguno, en la verdad del contento, à este reclamo, correspondieron con alborozados repiques todas las demas Religiones, y Parrochias de la Villa, desseando cada vna sobresaliese mas el sonoro rumor, en demonstracion de su alegria.

A las tres de la tarde, los Señores Alcaldes de la Villa, Don Francisco Gambarte, y Don Pedro Navarro, promulgaron vando general, al son de caxas, y clarines, para que dada la Christiana señal de la Oracion, encendiessen todos festivas luminarias, à celebridad tan condigna, cuya prompta execucion, fue indice de que no necessitaba de mandatos la fineza de sus moradores, pues aun no havian empezado à dominar las som-

ſombras, quando ya en reſplandecientes hogueras, y lucidas luminarias, parece ardia toda la Villa, ò que bolvia à reſucitar el Sol aun mas flamante, hurtando los imperios à la noche; acompañò hasta bien tarde el Convento del Gran P. San Aguſtin eſte feſtivo aplauſo, manteniendo globos encendidos en la Torre, y hogueras en la calle; que con repetidos montantes, y exalaciones de truenos al ſon de caxas, y clarines, fueron incentivo à la pleve, para que alternaſſen plauſibles vitores à Nueſtro Rey, y Señor Don PHELIPE V. por tan aceptable eleccion, y à ſu Exc. moſtrando ſu regozijo, y la apreciable ſencillez de ſus afectos.

Hizo parenteſis al regozijo, la Catholica piedad, por celebrar el dia de los Dolores de Maria Santiſsima, Fieſta titular de la Parrochia de Nueſtra Señora de Copacabana, que llena el dia con vna Proceſion ſolemne de las mas autorizadas del, y finalizada dieron principio las luminarias, y repiques à a-

nunciar con ſu alegria la ſolemnidad del dia ſiguiente.

Sabado quatro del corriente, concurriò el Iluſtre Cavildo de la Villa, y toda ſu Nobleza con los dignißimos Curas de ſu diſtrito, à la Miſſa de accion de gracias en ſu Igleſia Mayor, ofreciò tan ſolemne, y Divino Sacrificio, el Señor Vicario, y Juez Ecleſiaſtico, Doct. Don Joſeph Callejas, cuya autoridad, y letras ſe concilian toda veneracion, y aceptacion, para los mayores empleos de la Igleſia, autorizaron la celebridad, todos los dignißimos Prelados de las Sagradas Religiones; y entre acorde armonia de Muſica, y votos reverentes, retornaron à ſu Divina Mageſtad las gracias de tan plauſible eleccion, empeñando ſu piedad, à que patrocinaſſe con proſperidad de Nueſtro Rey, y Señor Don PHELIPE V. la Corona, y los aciertos de ſu Exc.; que eſperavamos en la continuacion feliz de ſu Govierno.

Juntaronſe por la tarde en Cavildo los Se-

Señores Alcaldes, y Veinte y quatros de la Villa, para elegir dos de ſus mas authorizados Regidores, que como Embaxadores fueſen à Chuquiſaca, à dar los placemes à ſu Exc, en nombre de la Villa, y eſcogieron à los dos iluſtres Veinte y quatros, Don Diego de Ybarburu, y Don Juan Albarez, que llenaron con oſtentoſa execucion ſu miniſterio, ſiendo ſu embaxada à ſu Exc. aceptable, moſtrando en la riqueza de ſus galas y coſtoſas libreas, el indice de los animos iluſtres de eſta Imperial Villa, centro de la magnanimidad, y riqueza.

Huvieran continuado los leales afectos de ſus Ciudadanos, los alborozos feſtivos, haſta tener preſente à ſu Exc, à no executar ſus coraçones Catholicos el debido ſentimiento de la Paſsion de Nueſtro Divino Redemptor en la Semana Santa; y entreteniendo ſus deſeos con los varios aparatos feſtivos, que prevenia cada qual de los Gremios, para no ſer inferior à otro en la fina demonſtracion

de

de ſu alegria; ſe prometian tener las mejores Paſquas, que jamas havia logrado Potoſi.

Retardò cinco dias la conſecucion de eſtos deſeos, la juſta detencion de ſu Exc, en la Ciudad de la Plata, à la Conſagracion del Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Fr. Jayme de Mimbela, Digniſsimo Obiſpo de Miſque, Paſtor de la Santidad primitiva, y condigno de las primeras Sillas de eſte Reyno: celebròſe con la ſolemnidad debida. Domingo diez y nueve de Abril, y Lunes veinte, ſaliò ſu Exc. de Chuquiſaca, verdaderamente como Sol, pues aun las mas incultas quebradas ſe vian luzir tan veſtidas, que mas parecian vna Ciudad movible continuada, que erizados peñaſcos de incultas Serranias.

Autorizaban el luzido acompañamiento, los Señores Oidores de la Real Audiencia de la Plata, Don Gregorio Nuñez de Roxas, Don Juan Bravo del Ribero, Don Franciſ-

ciſ.

cisco Sagardia, electo Asessor de su Exc, cuya literatura, practica, y genio benebolo promete al Reyno, la seguridad de sus aciertos, Don Balthasar de Lerma, y el Conde del Portillo, feliz Nuncio de tan aceptable promocion, y tanto numero de leales, y afectuosos Cavalleros, que fuera prolijo referir pues como movibles pomposas plantas, vestidan de hermosas galas la Compañia.

Fueron los dos primeros hospicios, la Calera, y el Terrado, dispuestos por el General Don Agustin de la Tixera, Corregidor de la Provincia de Chayanta; acierto fuesse el primero para que diesse el mejor corte à todos los siguientes, pues su liberal genio, y magnanimo expediente, puede servir de dechado à los mas leales, y dificiles empeños; y assi se viò, pues reducidos los campos à Ciudades, ni se echava menos la abundancia de las Cortes, y convertidas las chozas en Palacios, vistieron alajas Regias, y Tapizes, los que antes eran albergues incul-

tos, y Pagizos. Continuò los tres ſiguientes hoſpicios, en la Lagunilla Mojo torillo, y el Baño, el General Don Antonio de Miranda, y Solis, Juſticia mayor de la Provincia de Porco, excediendoſe aſsi miſmo en el vltimo del Baño, donde como ya cercano à Potoſi, baxò lo mas florido de la Nobleza de la Uilla, à beſar à ſu Exc, la mano, y à reconocer la diſpoſicion de ſu entrada, para que fueſſe la mas plauſible à tanto hueſped, y honroſo deſempeño à los leales, y nobles deſeos de la Uilla.

Dia pues veinte y cinco de Abril, ſaliò ſu Exc. del Baño que intitulan de Don Diego, para la Villa de Potoſi, con la iluſtre, y copioſa comitiva, que como archeros de ſuperior Gerarchia, eran defenſa, y acompañamiento à ſu perſona, y en el eſpacio de quatro leguas bien eſtendidas, que conſta ſu diſtancia, ſe vian coronadas las cumbres de los peñaſcos mas altivos, de copioſo numero de Indios, que admirados eſperavan

ver

ver ſu dueño, matizádo de varias vanderas, y colores ſus alturas, ni era menor la multitud que à la margen del camino real eſperava en varias danzas, repetidos à ſu vſanza con ruſticos inſtrumentos, que ſi bien podia cauſar admiracion ſu numero crecido, movia à riſueña diverſion la variedad de ſus trages, y figuras, conque cada qual intentava hazer la ſalva à ſu Señor, y moſtrar con ſu ſencillo amor ſu regozijo.

Salieron los Prelados de todas las Sagradas Religiones, à la mediacion del camino, y beſando la mano à ſu Exc. ſe incorporaron en el luzido acompañamiento. Llegaron à poco trecho los Nobles Azogueros de la Villa, formando cabeça de ſu Gremio, el General Don Martin de Echavarria, con verdad Padre, y columna que ha mantenido en hartos contratiempos ſu Ribera; Don Ignacio de Oquendo Cavallero de prendas ſingulares, y Don Joſeph de Quiròs, cuya piadoſa mano ſe vè gravada en todas

las

las obras Sagradas de esta Villa, y el copio-so numero de los demas, que vestidos de gala, aumentavan al concurso la hermosura, y mostrando su leal, y noble afecto ante su Exc, enderezaron sirviendo à su Exc, à la entrada de la Villa su Jornada, donde à poco trecho, empezò ya aquel autorizado esquadron, à divisar las almenas, y Torres de su fabrica.

Tenia fabricado el cuydado de los Señores de la Villa, vn arco triumphal, en la entrada que mira à la cantera, en vna capaz llanura de la Parrochia de San Martin, haciendo frente à calle tan dilatada, que corre casi en linea recta hasta la Plaza, formò su dibujo, y Maestreò su fabrica, el R. P. Fray Juan de Vlloa, Sacristan mayor del Convento de Nuestro Padre San Agustin, cuyo genio junto con el deseo de desempeñar la Villa, en obsequio de Principe tan amable; parece que le dirigiò con viveza, à que se executasse la mas hermosa q̃ se ha visto en Potosi,

tosi, su arquitectura era de tres angulos que ocupavan diez baras de frente, y seis de centro; estribava el primer cuerpo, en columnas salomonicas, sobre basas de vna bara, que guarnecidas de finos paños de colores, y rodeadas de cintas varias, formavan vn claro de nueve baras en alto, y hacian grave, y vistoso matiz, servian de chapitel à cada vna, vn espejo grande en que se rematava su estatura, que con marco dorado era Luna clara, en que copiava, y aun multiplicaba el Sol con hermosos reflexos, su retrato: sustentaban aquellos colosos Salomonicos, vna esphera que si bien era firme pavimento en que estrivaba el segundo cuerpo de su fabrica, adornado de brocatos celestes con encaxes finos de oro, y plata, con razon merecia el titulo de cielo; y lo mostrava vna hermosa nube, que pendia de su centro, que à su tiempo avia de dar no rayos, ni tempestades; si resplandecientes coronas à tanto Principe debidas. Hermosea-

ſeavan la dilatada cornisa, que guarnecia el circulo grande de ſu eſphera, ſobre pueſtos corredores de plata, y cinteria, en cuyos proporcionados trechos, deſcollavan Angeles de bara, y media, que hacian viſtoſa ſu diſtancia, rematando las quatro eſquinas principales en quatro piramides de à tres baras, con vna Vandera de colores en la punta, veſtian todos los piramides igualmente belillo de oro con lantejuelas de plata, moſtrandoſe al rayo del Sol cada vno tan lucido, que parecia copiaba, y cada lantejuela vn atomo brillante de eſſe Planeta, ſegun ſe multiplicaban en cada vno los reflejos, llenaban vn proporcionado trecho, que ſobre los quatro arcos en contorno, quedaban debaxo de la cornisa ricos paños de tela guarnecidos de rexas acompaſadas de cinta, y en los blancos roſones de ſeda, y plata. En medio de cada arco, pendia vn niño coſtoſamente veſtido de tela, y encaxeria, que ſe llevaba las atenciones ſu belleza, à quien

ſer-

ſervia de peaña vna tarja orlada de eſmaltada floreſta, con vn Sol en la parte ſuperior, y en ella eſculpida eſta Letra.

De la Plata el Sol ſagrado
influye oy con Excelencia
Potoſi con ſu preſencia
ſin duda ſerà argentado.

Y en la otra frente que mirava à la Villa, ſe veia entre varios Geroglificos eſta otra.

De la Trinidad embia
vn Redemptor oy el Cielo,
que redima con ſu zelo
del Perù la Monarchia.

Sobre eſta maquina hermoſa eſtrivaba el ſegundo cuerpo en quatro columnas Salomonicas de ſiete baras, que adornadas de telas, y florones de oro, y plata, ſoſtenian vna media naranja igualmente veſtida, y proporcionada, de cuyo centro pendia vn Angel coſtoſamente adornado; que con ſu continuo movimiento agitado de los vientos, dava lugar à que por todas partes ſe regiſ-

giſtraſſe ſu hermoſura; ſervian à cada columna vn eſpejo de pedeſtal, y otro de chapitel, que con marcos dorados, eran lucidos eſmaltes à ſus lunas, y ſobre cada eſpejo vn Angel en las eſquinas, que qual piramide hermoſo, dava perfil à ſu concertada architectura; ſalia en aquella eminencia vn trono dorado de ſu centro, que en dos baras en alto era peaña elebada à la Fama, cuya figura hermoſa era vn Angel de corpulenta eſtatura, con alas de plata, de precioſas telas, y encaxes adornada, que ſervian de remate à fabrica tan oſtentoſa, tenia en la mano vn clarin, y ſoſtenia con la otra vna Vandera de eſquadra, que combatida del ayre en tanta elevacion, hazia que ſe percivieſſe aun de los mas diſtantes ſu grandeza; pero qualquier dibujo de la pluma, juzgo borron de ſu belleza, quando ſolo la viſta pudo ſer teſtigo abonado de ſu pompa, y cierto increible en la cortedad del tiempo; pero les diò ſin duda alas el amor de tanto

Prin-

Principe, para que perficionassen tan rico, y ostentoso triumpho.

Diò vista finalmente nuestro Excelentissimo Principe, à aquella fabrica, y en la espaciosa llanura de su frente, esperava vna esquadra de docientos hombres con armas en la mano, mas tan luzidos de joyas, y costosas galas, con que cada qual queria competir en lo costoso, que pudiera dibujarse exercito de Angeles; ò vn jardin hermoso que matizando de varias flores la campaña, avia plantado la mas ordenada agricultura para diversion, y embeleso à los sentidos. Llegò su Exc. y calando cuerda ayrosos, parecia vn Theatro de la mas sangrienta guerra, la que fue debida salva à su Excelentissima persona; eran los arbitros del acompasado movimiento de sus milites el Maese de Campo Don Antonio Diaz Jordan, y el General Don Silvestre de Brinas, que alimentados en las Escuelas de Marte, aun todavia arden en sus pechos los milita-

 res

res eſpiritus; executada la ſalva Real, fueron deſdoblando los batallones formados de ſu exercito, y ſaliendo en filas ordenadas por debaxo del arco, empezaron à ocupar la calle de San Martin, ſiguiendo ſu Exc. con los Señores Oidores, la ſenda haſta llegar à ſus puertas.

Eſperavan en el Atrio de aquel hermoſo triumpho, los Señores Regidores de la Villa, galanamente luzidos, con ropones de felpa carmeſi, forrados en Damaſco, y llegando ſu Exc, el Alferez Real Don Joſeph de Barea, y el Decano del Cavildo, Don Joſeph Manrique, le quitaron las eſpuelas, y aplicando vna gradilla formada con curioſidad para el intento, deſcendiò à ocupar ſilla, y coxin, en el centro del arco, debaxo de vn Doſel, que ſervia de trono Mageſtuoſo à nueſtro Rey, y Señor Don PHELIPE V. Deſcogiò la nube prevenida entre copioſa argenteria de florones, y panes de oro, la Tiara que abrigava entre ſu ſeno, digna

Co-

Corona, que ſolo falta à los meritos de tan Soberano Principe, y intentaron anunciar los finos afectos, y leales de la Uilla; en la otra teſtera del arco que hacia frente à ſu Exc. ſe vian dos Angeles en pie, ſobre vna tarima adornada, con tapizes de colores, y rica, y ayroſamente veſtidos; guarnecianle los petos tanta variedad de joyas deDiamantes, Rubiès, y Eſmeraldas, que à la atencion mas preſpicaz pareciara ſola vna, que les llenava todo el pecho ſegun la hermoſa vnion, con que en diverſidad tan brillante reſplandecia, ceñian vna guirnalda de plata, y entre dos Coros de Muſica, que diſimulaba vna autorizada colgadura de tercio pelo carmeſi, cantaron, y repreſentaron en interin que ſu Exc. conciliaba algun deſcanſo eſta Loa.

Muſica. *Primero Coro.*

A de los Campos,

2 *Coro* A de la Eſphera,

1 Albricias, que el Sol

iluſ-

ilustra esta Tierra.

2 Albricias, que nuevo
Moyses se nos muestra.

1 No es sino Jacob,
que adorna la Iglesia.

2 No es sino Josuè,
quien llega à estas puertas.

Todos Albricias, Albricias
de tan buenas nuevas,
y en Arcos triumphales
pueblen sus almenas,
los Angeles, y hombres
con dulzes cadencias,
Albricias, albricias,
por tan buenas nuevas.

Angel 1. Parad las vozes canoras,
Representa que solo vn Angel pudiera
hazer salva à tanto Sol,
y sagrada inteligencia,
bien decis, que Sol hermoso
el que superior Planeta,
empieza à girar el Orbe

de

de luz lleno, y excelencia,
à ſu influxo los metales
ſe adornan de plata terſa,
y aſsi eſpera Potoſi
alentar con ſu preſencia.
El, y Muſi. Por que de ſus rayos
la noble influencia
alienta las almas
fecunda las Peñas.
Angel. Mejor qual Moyſes ſagrado,
nueſtro afecto le venera
pues ſi de Paſtor el baculo
tuvo aquel, y bara Regia,
vna, y otra poteſtad
vnidas con excelencia,
oy en Paſtor tan excelſo
las fixò la providencia,
del grande PHELIPE QVINTO
para alibiar la Fè nueſtra.
El, y Muſi. Del QVINTO PHELIPE,
viva la grandeza
pues diò en tal Paſtor

 am-

amparo, y defensa.

Primero Ang. De Jacob gran Patriarcha,
es imagen mas expressa,
porque siendo Jacob Diego,
bien el nombre lo demuestra,
que es digno de tanto nombre
Diego de tanta excelencia;
quiera la piedad Divina
de Jacob escala sea
la dignidad que le encumbra
como Angel à la Esphera,
y à lograr la primer Silla
con la Tiara de la Iglesia,
porque sea Potosi
de tanta gloria la puerta.

El, y Musi. Sus Sienes corona
la Silla primera,
que nuestras lealtades
assi lo dessean

2. Angel. Josuè sagrado le admiro
del Pueblo de Dios defensa
pues à esse fin el baston

se

ſe le diò la invicta dieſtra
de la tierra prometida
aquel ganò las almenas,
y nueſtro Joſuè ſagrado
harà que eſte Reyno ſea,
qual tierra de promiſion
con ſu Govierno, y prudencia.

El, y Muſi. Pues viva ſu nombre
edades eternas
y en victores canten
amor ſus proeſſas,

Claſulados entre victores, y aplauſos los ſonoros concentos de la Loa, miniſtraron el Real Alferez, y Decano del Cavildo, vn cavallo en que ſe competian la gallardia, y manſedumbre, adornaba ſu ayroſa diſpoſicion vn jaez rico, cuya variedad de ſus colores, matizaba de viſtoſo eſmalte ſu ſerviz, y guarnezia lo reſtante ſobre rica ſilla, vna gualdrapa de felpa morada, que orlada de argentada franja, y borlas de ſeda, y oro en los remates, era campo proporcionado en

que

que ſobreſalian los eſtribos ayroſos de plata, que con dorados ſobrepueſtos la eſmaltaban, volaron el paño de teſu, y encaxeria, que ſervia de coberton al bien diſpueſto bruto, y montando ſu Exc. mejor Alpolo, recogieron à vn lado, y otro los Alcaldes de la Villa, los dos ſedales de que pendian las riendas, llebandole de dieſtro reverentes; mas al ſalir enforma de tanto triumpho del Arco hallò ſu Exc. no menor defenſa del Sol, aunque nunca ſus rayos le ofendieron, en vn Palio de rico teſu, que con flores de oro, y plata en campo roſado, hacia que brillaſen ſin ofenſa ſus rayos, mas luzidos, adornabale vna zenefa del miſmo teſu, con las caidas de encaxes de Milàn, matizados de cintas encarnadas à trechos, que eran lazos aun tiempo, en que prendian ocho baras de plata de altura proporcionada, que pueſtos en las manos de otros tantos Regidores de la Villa; adornados con los Ropones referidos, eran los mobles de aquel

por-

portatil cielo, al paſo que mageſtuoſo ſe movia, ſu Exc. en eſta forma, continuò el luzido acompañamiento ſu entrada por la calle de San Martin, queſe dilata ſiete quadras ordinarias, y le ſirve de frente, en que remata la puerta de la Igleſia mayor, y à la mano ſinieſtra, franca la entrada à la Plaza; pero en tanta diſtancia aun no ſe percebia, la ordinaria materia de ſus calles, porque las poblò el cuydado de ſus moradores, de tantas varias pinturas, tapizes, y colgaduras, con multitud de Arcos à trechos de muchas piezas de plata, y entretegidos de cintas, que pudiera en ellas dibujarſe vna ſenda adornada de la Gloria: Llebava la delantera la lubida, y numeroſa Infanteria, que repartida en filas, llenaban dilatado trecho de ſus calles; ſeguiale el Gremio de los Nobles Azogueros de gala, à quienes hazian cabeza, el General Don Martin de Echavarria, del Orden de Santiago, que remozò ſu antigua vizarria à tanta celebridad; y

 Don

Don Ignacio de Oquendo, ambos por su
Nobleza, y prudencia Atlantes poderosos de
esse Gremio, seguian las mazas del Cavil-
do en manos de dos Regidores con sus Ro-
pones vizarros. Luego los dos Embaxado-
res de la Uilla, Don Diego de Ybarburu, y
Don Juan Albarez; y finalizaban el acom-
pañamiento los Señores Oidores, à quienes
hazia cabeza su Exc. y detras copioso nu-
mero de Cavalleros, que juntos con su de-
corosa familia, formavan retaguardia ilus-
tre; y ostentosa.

Llegò la Infanteria à la puerta de la Igle-
sia mayor, y dejandose caer con meditado
descuydo à la Plaza, formò en ella en orde-
nados esquadrones su pensil, dejando el pa-
sso libre à que llegase à la Iglesia su Exc. es-
tava el atrio de la Iglesia, que es dilatado,
vestido de vistosos paños, y tapizes, y en
lo interior su Templo magnifico poblado de
copia resplandeciente de luzes, que entre nu-
mero no inferior de mayas de plata, carte-
la-

las, y efpejeria de marcos dorados, componian vn remedo de la Gloria, fegun multiplicava fus afcuas cada Luna, aunque corto reflejo, al del Divino Sol Sacramentado, que autorizava, y difundia mejores refplandores à fu Templo; prevenido tan decorofo aparato del amor, y liberal manificencia de fus Curas, cuya virtud, zelo, letras, y prudencia, fon el iman fagrado de la Villa, y el norte feguro de fu exemplo; inutil ferà nombrarlos, quando les coronan de mas iluftre nombre, y mas notorio fus acciones.

Aviendo dado gracias fu Exc. al Señor, faliò, y montando en caftaño garvofo, entrò en la Plaza rica, y viftofamente colgada en contorno de tapizes, pinturas, y marcos dorados, que juntos con la luzida Infanteria, que la inundaba, y las galas de muchas damas, que poblaban los balcones, era dulce embelefo de los ojos, y eficaz iman de la atencion humana. Dirigiò fu Exc. el camino, entre repetida falva de la Mufi-

ca,

ca,[a] y victores de la pleve, alentados de la alegria de ver llover ſobre ſi porcion numeroſa de moneda, que en continuas palanganas, vertia generoſa la Señora Corregidora Doña Michaela de Tena, deſde ſu balconeria, en la boca calle de las Caxas Reales, que dà entrada à la caſa de D. Francisco Gambarte, y Don Diego de Arze, donde tenia prevenido el oſtentoſo hoſpicio ſu Exc. eſtava formado vn arco todo de eſpejeria tan hermoſo, que con los viſos del Sol deslumbraba, copiando cada Luna otro Planeta, de tal ſuerte, que parece dudara el animo paſar por el claro de ſus reflexos por no experimentar Phaetonte el eſtrago de ſus llamas, ſegun la viveza con que ſus reſplandecientes ardores copiaban.

Llegò ſu Exc. à la caſa de los Señores Gambartes de Potoſi, que avia de ſer de tanto Sol, y habitacion, que à ninguna de la Villa, cede en capacidad, y hermoſura; pero la hacia mas apreciable la Mageſtad del

ador-

adorno de ſus piezas altas, y baxas, con ricos paños de corte, pinturas realzadas de marcos dorados, engrandecia la ſala deſu Exc. vna efigiè en la textera de Nueſtro Rey, y Señor D. Phelipe Quinto que debajo de rico dozel, y rodeada à trechos de eſpejos de cuerpo entero ſobre eſcritorios coſtoſos, moſtravan vn alvergue Real, ni era menor el aparato mageſtuoſo en la quadra que el referido, à que ſe añadian precioſas Laminas, y el lecho verdaderamente como el de Salomon florido, pues le matizavan cortinas ricas de Theſu, y de mas adornos que ſi bien pudieran deſvelarſe por verle gozandole, fuera con fazilidad atractivo dulce de Morpheo, delinear finalmente lo Rico de ſu Oratorio, y la grandeza de tan authorizada morada junto con el eſplendido aparato con que en riqueza, y viandas oſtentaron los Señores Alcaldes de la Villa, y Cavalleros de la caſa ſu liberal magnificencia fuera narracion prolija,

pues si bien la Religiosa parsimonia que mostrò en todo su Exc. pudiera aliviarles el cuidado, el amor, y noble magnanimidad les impelia à que no temiessen la nota de desperdizio, quando mostravan la ostentacion devida a tanto huesped, y ala numerosa, y noble comitiva que ala ilustre persona de su Exc. hazia Corte; clausulo dia tan feliz en esta Villa, con la aclamacion, y plazemes que reciviò de todo su Exc. despidiendo benigno el numeroso concurso quando ya manejavan las sombras el Imperio de la noche.

Amaneciò el Domingo veinte, y seis del corriente, y cierto que transformava la Villa, con la grandeza de galas, y corrillos en los reflejos de Corte; previno para este dia el Señor Alcalde de Minas Don Andres de la Torre Rama ilustre de los mas Nobles troncos de la Montaña Española, cuyo fruto es la lealtad, y el ser antiguo afecto à su Exc. vna Encamisada, y mascara forma-

da-

da de los mineros, y mayordomos de los Ingenios que fuesse diversion à su Exc. y demostracion de los à fectos, y riqueza de la Uilla, dada pues la oracion empezaron à encender el Emispherio de la plaza en que esperava tan numeroso concurso, que siendo capaz parecia estrecha, algunos visos de luzes, que pareze bolvian à encender las nubes, ò que repetian flamante el orizonte, algunos zelages encendidos al sepultarse el Sol en el Ocaso; correspondian guarnezidos de resplandezientes antorchas los balconos, quando asomò por la esquina del empedradillo, aquien ha dado esse nombre no las piedras, sino aver sido antiguo theatro del valor, el dicho Alcalde mayor Don Andres de la Torre vestido costosamente de tela Columbina aflores de plata orlado de encajes capitanes nevados, que aumentavan el ayre ala briosa disposicion de su persona; guarnezian las botas los encajes al ayre que pendian de Cadenillas

en-

engaſadas de Diamantes; ayroſo penacho en el Sombrero, que ſe originava de vn rico zintillo de Joyas, ſiendo la principal que dava golpe, no ſolo al ſombrero ſino à la viſta con ſus Rayos de magnitud no ordinaria, y legitima hija del Sol ſegun participava con apreciables fondos ſus reflexos, animaba vn gentil caſtaño rica, y coſtoſamente en jaezado, y entre doze pajes con hachas en las manos, y Libreas bien ſazonadas, ſe moſtro capitaneando la Maſcara, y pidiendo con el baſton brillante por ſus Diamantes à ſu Exc. la venia diò principio à ſu repreſentacion luzida.

Seguiale ſu Alcalde Veedor coſtoſamente Luzido en vn Alazan brioſo con numero no inferior de Antorchas, y luego ſe divisò la fama que en Angelica forma adornada: alentaba de vn clarin de Joyas matizado, los ecos ſonoros, principio de la enigmatica Repreſentacion de ſus figuras, ſin interrupcion alguna ſe vieron en doze Bridones

nes

nes corpulentos, los heroes iluſtres de la fama, armados con azeradas cotas, y viſeras, moſtrando cada vno en el eſcudo ſu diviſa, y vna vandera en la mano cuyas imagenes hacian ſu repreſentacion terrible, aunque en la ocaſion à los ojos de los preſentes agradable; ponian fin à eſte Eſquadron, los Monarchas Othomanos, adornados à ſu eſtilo de Precioſas telas, y paños; cuyos turbantes ayroſos con medias Lunas de plata, ſervian de ſobervia obſtentacion à ſus perſonas. Continuò la Sereniſsima, y Real Caſa de Auſtria, la repreſentacion en quince perſonages adornados de viſtoſas galas, y matizados de joyas, que en bien enjaezados hipogrifos, formavan con luzes de cera blanca en las manos, y cada qual ſu diviſa Mageſtuoſa ſu grandeza, y repreſentacion iluſtre. Siguieronſe doce Sibilas veſtidas de no menos coſtoſas galas, con ſus tarjas orladas de matizes en la mano, y en ella la inſcripcion

de ſu nombre; moſtravan la decencia de femenil decoro, y los myſterios ocultos de ſu Oraculo, en vnos belillos de oro, y plata que les caian ſobre el roſtro, aunque no impedian ſe traſluciesse à los circunſtantes ſu belleza; finalizaron eſta repreſentacion galana vnos perſonages veſtidos coſtoſamente à lo Romano, aquienes hacia cabeza vn carro capaz, y mageſtuoſo adornado de ricos paños, y coxines de terciopelo, y brocato, ſuficiente à que lucieſſen las varias perſonas que repreſentavan en ſu theatro; ocupaban ſus coxines quatro Ninfas coſtoſamente luzidas, por vanda, vnas con carcax, y flechas, otras con zitharas en la mano, que con ſu matiz hermoſo davan viſos de vn penſil curioſamente diſpueſto; viaſe en medio de la textera del carro el cerro de Potoſi, fabricado con propiedad induſtrioſa, à quien ſervian de guarnicion, dos Angeles à los lados, que en la alada forma, y reſplandor de ſu ornato,

bien

bien correſpondian à la Angelica belleza que repreſentaban; mas en la ſima del cerro debaxo de rico Doſel, ſe via ſentado vn mancebo de buena diſpoſicion, que con la Archiepiſcopal veſtidura ſobre el albo trage de la Religion Sagrada Trinitaria, y baſton precioſo matizado de diamantes figurava à ſu Exc, moſtrando que dominaba de aquel argentado obeliſco los metales; parò el carro, haciendo frente al balcon donde aſsiſtia con los Señores Oidores ſu Exc, y levantandoſe quatro Ninfas de las que le hermoſeavan, prevenidas entre dos harpas que diſsimulaba en ſu eſpacioſo ſeno el carro dieron principio, ceſſando los Clarines que acompañaban la Maſcara con acentos ſonoros eſta Loa.

Perſonas.

Fama. *America.*

Europa. *Potoſi.*

Muſica.

Canta la Fama.

Aten

Atencion moradores del Orbe,
prevenid los acentos
venid, corred, volad
de mi voz los ecos.

Musica. Quien acorde nos llama?

Fama. El Clarin de la Fama,
que en canoros concentos
oy del Sol peregrino
haze salva al reflexo.

Musica. Suspension silencio.

2. Coro. A tu voz obedientes
con alegres afectos
ambos orbes se miran
en tu obsequio suspensos.

Fama. A de la Europa, que oriente
fuiste de Sol tan excelso,
y de la America leal
senit de sus rayos bellos.

Europa, America, y Musica.
Una, y otra festivas,
con amantes obsequios
de tu voz solicitan

ya

ya ſaber los intentos.

Fama cant. Pues feſtivas, y obſequioſas
vueſtra fineza contemplo
ſabed que vueſtros aplauſos
oy conboca mi reſpeto,
à celabrar el Zenith
de aquel Sol Planeta Regio,
que ſiendo luz de la Plata
oy con mageſtuoſo aſſenſo
de todo el Perù felize
es el luminar primero.

Ella, y Muſ. Porque à los aplauſos
de aſtro tan nuevo
aun de todo el Orbe
ſon cortos los ecos.

Europa. De tanto Heroe elogios
tocan à la Europa pueſto,
que por ſu dicha fue cuna
y oriente à ſu rayo ethereo.
Aquel emiſpherio fue
quien diò à ſu luz elaliento
iluſtrandole con rayos

de ciencia, y prudente zelo
para que fuesse Chrisostomo
de los Reyes, y Maestro
pues si fue su patria ilustre
para luz del vniverso,
por su dicha nuestra Europa,
yo soy de su aplauso el dueño.
El. y Mus. Que si es fruto hermoso
del Orbe Europeo,
sus glorias son proprias
de aquel Emisphério
America canta La America deve grata
obsequiar su esplendor Regio
pues si fue Europa su oriente
fue aqui su zenith mas bello
Donde para dicha nuestra
se encumbra su luzimiento
verdad es debiò à la Europa
los resplandores primeros,
Mas la America le debe
à tanto sol los aumentos.
Justo es que quien debe pague

y ya que no es como debo
ſea ſiquiera en aplauſo,
hijos de mis leales pechos.

Ella, y Muſ. Por que à tanta deuda
aun grandes obſequios,
no alcanzan à donde
llegan los deſeos.

Potoſi. A eſta Uilla Iluſtre toca,
oy el noble deſempeño
pues la primera es que goza
hoſpedar ſu rayo excelſo,
por que ſi es Sol de la Plata
ſiendo Potoſi ſu centro
ſin duda logra en ſu influxo
ſu metal el caudal terſo,
hagan pues ſalva à ſus rayos
los hueſpedes de ſu ſeno.
A de eſte rico obeliſco. *Al cerro*
que altivo, y profundo aun tiẽpo
es tambien viſto del Sol
y de ſus rayos eſpejo,

Muſica dentro del Cerro.

Quein

Quien con ſus vozes confunde
de nueſtras peñas los huecos?

Potoſi. Del ſiempre leal Potoſi
ſon los afectuoſos ecos,
Romped eſſas grutas
que en pacos, y negros
eſcarchan de plata
roſicleres bellos;
tributad los theſoros
à ſu invicto dueño
que es Argentum vivum
yman de eſſe Cerro.

Abrioſe el Cerro, y ſaliò de ſu concavo vn Apirides cargando panes de plata en ſignificacion de ſus metales.

Y cantò dentro del Cerro la Muſica.

A tus vozes acordes
liberal ya le ofrezco
los metales mas ricos
para tu deſempeño.

Fama. Suſpended la competencia
con que vueſtro noble afecto

en

en assumpto tan debido
intenta ser el primero;
verdad es gloria de Europa,
de la America el consuelo
de la fama heroico assumpto
y de Potosi el remedio.
pero si de todos juntos
y aun de todo el universo
son corta voz al aplauso
de Heroe tan sagrado, y Regio;
como ha de disfrarse en vno
el que es tan glorioso empleo
sea pues de todos juntos
rendido holocausto el pecho.

Ella, y Music. Y vnidos de todos
festivos los ecos
aplausos tributen
al mejor Don Diego.

Europa. Yo que de la Europa soy,
vn animado bosquejo,
aplaudo de su saber
el grande caudal supremo,
con que Religioso obtuvo
el ser Maestro de los Maestros

Demosthenes de los Reyes,
y el Angel de sus consejos;
pues con tres Mitras corona
providente, y grato el Cielo
de su prudencia lo heroico,
y de su virtud el merito.
Gozate ya Illustre Principe,
y en tan gloriosos empleos
aumenten à tus hazañas,
repetidos los tropheos
para la gloria de Europa,
luz, y alivio al orbe entero;

Ella, y Music. Pues es de la patria
laurel, y tropeho
vn hijo que illustra
el Orbe en sus hechos.

America. Yo la mas interessada soy
en tan debido obsequio
pues le diò la providencia
à la lealtad de este Reyno,
para que Pastor le alivie
y con prudente consejo
sea el arbitrio à quien fia
en su baston los aciertos

que quien ſabio manejò
el Cayado en vtil nueſtro
juſto es le convierta Auguſto
en bara Regia, y en Cetro,
Dividiò en Moyſes, y Aron,
Dios el alivio del Pueblo
por ſer Aron eloquente,
y Moyſes ſolo guerrero.
y en nueſtro Iluſtre Paſtor,
juntando en ſu mano el Cielo
vna, y otra poteſtad
mueſtra en tan felize nexo,
que es Aron en la Eloquencia
Moyſes en heroyco zelo,
y que ſe ven bien vnidas
pues en todo es tan perfecto.

Ella, y Muſ. La America goze
feliz ſu Govierno,
pues claro le anuncia
las glorias, y aumento.

Potoſi. De eſta Leal Iluſtre Villa,
Señor la fee repreſento
que el labio explicar no puede,
pues aun no cabe en el pecho;
el gozo à expreſſar no alcanza,

ſino es ſolo con afectos
porque ſi pueden las vozes
ſimular falſos contentos,
ſolo al corazon apela
nueſtro amor por verdadero,
aſſegurando confiado,
que ya le llegò el remedio.
De la Trinidad ſagrada
vna perſona fue el medio,
que redimio à todo el Orbe,
y fue ſu ſaber eterno
con Razon pues Redemptor,
ſerà de eſte mundo nuevo
de la Trinidad perſona,
cuyo ſaber, y govierno
nos embia la providencia
con ſabio, y prudente acuerdo.

El, y Muſ. Pues es Redemptor,
que redima eſpero
nueſtra Villa Iluſtre
de tal captiverio.

Fama. El clarin. Yo de la Fama
rendida Señor ofrezco
para que de V. Excelencia

ſea

ſea feliz pregonero
aunque acciones tan heroicas
cortos ſon ſus claros ecos.
De nueſtro invicto Monarca,
y gran Philipo venero,
la acertada providencia.
con que nos diò tanto dueño
que ha de ſer alivio al mundo
de la Monarchia aumento,
la gloria de ſu corona,
y el norte de los aciertos.
Dilatenſe por el Orbe
de ſus armas los tropheos,
y cante à vozes la fama
domine feliz ſu esfuerzo.

Ella y Muſ. Reyne el grande Philipo
por ſiglos eternos
pues logra en las almas
ſu amor los Imperios.

Europa. Y tu Principe excelente
oy de nueſtros leales pechos
admite eſte corto aplauſo

indice del amor nueſtro,
edades eternas vive
ſin que las marchite el tiempo;

America. Aumente el Cielo los años
à tan felize govierno.

Potoſi. Ciñan tus reſoluciones
laureles de tus aciertos.

Fama. Y repita todo el Orbe,
al compas de mis acentos,

Todos. Viva, Reyne, triumphe, mande
para gloria de eſſe Reyno.

Ellos, y Muſ. Viva, Reyne felize
el grande Don Diego,
ſin que tengan dominio
en ſu aplauſo los tiempos.

Finalizaron entre victores, y aplauſos, la repreſentacion, y ſu armonia: y moviendoſe ya el carro de aquellas nuevas Muſſas; empezò vna mogiganga de treinta figurones, que en idea ridicula de graciosas invenciones, dieron que celebrar entre algazaras al vulgo, y liſongearon el guſto

à los diſcretos, finalizaban ſu repreſentacion yocoſa, Sol, y Luna imitados en la figura, y veſtuario, y deſpues el Rey, y Reyna de Angola, con tal propriedad tiſnados que parece les avia dado toda la Etiopia ſu barniz: rematava por vltimo en vn carro, el Rey Inga, con la propriedad de ſu vſanza, y ſus Pallas à los lados, que fueron de la celebridad del complemento, compuſoſe la repreſentacion referida de ciento, y diez figuras, à quienes diò el viſo, y luzimiento tan copioſo numero de hachas de cera blanca. que no fuera facil numerar, ni ſe pudieron echar menos los reſplandores del dia; porque no quedò Indio del Cerro, que no fueſſe page de hacha, aumentando enlazados con ſus bailes à ſu vſanza à la zelebridad à la Maſcara; admiracion ſingular, à que parece pudiera ſolo dàr aſenſo quien lo viò; pues ſiendo el tiempo tan corto, tuviera viſos de increible, ſu execucion tan oſtentoſa, y ſin defecto; indi-

dice del amor con que acelerò el Gremio alentado de su noble Alcalde mayor su representacion magnifica, y de la rica opulencia de esta Uilla.

Lunes, y Martes siguiente quiso vacar solo su Exc. à dar Audiencia, y atender à los Informes de los Señores Oficiales Reales, importantes al aumento de la Real Hazienda, y de los Nobles Azogueros, para resarcir los atrasos de la Villa; y enterado su Exc. de los eficazes medios, por el General Don Martin de Echavarria del Orden de Santiago, y de Don Ignacio de Oquendo, Don Joseph de Quiros, Diputados del dicho Gremio, como experimentados, y zelosos de la Hazienda Real, y bien comun, determinò su Exc, algunas resoluciones de que concibiò esta Villa le avia llegado despues de tantos atrasos su remedio.

Miercoles 29. amaneciò formado vn coso, que guarnecia la Plaza, en que à expen
sas

ſas de los Nobles Azogueros, ſe avian de lidiar toros à celebridad tan condigna; y llegadas las dos de la tarde, ocupò la Plaza el numero de Infanteria galanamente luzido à la conducta de Don Gregorio Almanſa, que coſtoſamente adornado Capitaneaba ayroſo ſu Eſquadron; hizieron la ſalva à ſu Exc. al ocupar los balcones, y tocando luego à recoger, y deſpejar la Plaza, dieron principio los toros; cuya indomita fiereza junta con las ayroſas ſuertes de toreadores eſcogidos de apie, y de acavallo, y varias invenciones de guſto, colmò de agradables diverſiones la tarde; ni fue corto el refreſco que hizo parenteſis à la mediacion en tantas fuentes de celecta colacion, y elados varios, que propinò dicho Gremio, que ſatisfecho el guſto inundaron los deſſeos de la pleve, lloviendoles de los balcones qual manà que dexò completa ſu codicia; repitiòſe el ſubſequente dia Jueves la miſma celebridad, ſin que

M de

de vna, y otra tarde ſereconocieſſe exceſſo, porque fue vna la oſtenta, y bizarria, y la brabeza de los brutos tan igual, que bien ſe reconocia les avia eſcogido entre muchos para tan digna celebridad el cuydado. Coronaron la diverſion feſtiva de eſte dia, los repiques, y truenos ruidoſos de la noche, que breves cometas, y luzientes anunciaron no fatalidades, ſi la ſolemnidad del dia ſiguiente.

Viernes 1. de Mayo, à cuya hermoſa floreſta, dan principio los claveles purpureos de San Phelipe, y Santiago, aſsiſtiò ſu Exc. en la Igleſia mayor rica, y con oſtenta adornada, por la magnificencia leal de ſus doctos Curas, à la Miſſa ſolemne que por nueſtro Catholico Monarcha, Rey y Señor Don PHELIPE QVINTO, acoſtumbran celebrar las Ciudades todas del Reyno, engrandeciendo el dia feliz de ſu Real nombre; cantola el Señor Uicario Doct. Don Joſeph Callejas, y la Iluſtrò ſu Exc.

en

en medio de los Señores Oydores concurrentes, y el noble Cavildo de la Villa, los Prelados de las Sagradas Religiones, y todos los Señores Curas, adornaba tambien el luzido theatro toda la Cavalleria de gala, con resplandecientes joyas, y de estimable valor, en que mostravan luzia el oro de su amor, esmaltado de finas lealtades para con su Rey, y Señor, en la nobleza de sus pechos; finalizò la Real funcion y retirandose su Exc. entre el acompañamiento ilustre à su morada, recibiò los dias de su Magestad en nombre de su Real persona, del Cabildo, Prelados de las Sagradas Religiones, de los demas Tribunales, y nobleza; leal demonstracion, en que expressa siempre el Reyno el amor, y reconocimiento à su Rey, y Señor natural, por tantos titulos debido à su grandeza.

Solemnizaron la noche, repetidos victores, que con hachas entre caxas, y clarines, previno el Alcalde mayor Don Andres

dres de la Torre, en gloria, y exaltacion de Nueſtro Rey, y Señor Don PHELIPE QUINTO, primer moble de tan acepta eleccion, cuyos alegres, y feſtivos ecos, reſonavan por toda la Villa en eſtas letras que dexaron eſculpidas en la Plaza, y lugares mas proporcionados de ſus calles.

Victor el Grande Philipo
Quinto Rey de las Eſpañas,
que en vn Don Diego le diò
al Perù Virrey de fama.

Y en otras partes ſe via eſta.

Victor el Grande Don Diego.
Arçobiſpo de la Plata,
y viva ſiempre ſu nombre
de la America en las almas.

Sabado dos del corriente, ſaliò el Sol con ſu Exc. en proſecucion de ſu jornada, pues aun no avia rayado el material, quando yà doraba con ſu preſencia, y acompañamiento authorizado las campañas, llegò con felizidad à Mondragon, donde tenian

los

los nobles Alcaldes de eſta Villa Don Fran ciſco Gambarte, y Don Pedro Navarro, prevenido el hoſpicio correſpondiente à ſu liberal amor, y à tantos hueſpedes, Quedaronſe en eſta jornada los Señores Oydores referidos, para bolver à exercer en ſu Real Audiencia ſu miniſterio como vigilantes Juezes, y ſiguiò ſu Excelencia entre proporcionada, y noble comitiva ſu viage, donde el Corregidor de Paria Don Joſeph de la Queſta, diò con no menos liberal expediente providencia à ſu recevimiento oſtentoſo; continuò el ſiguiente dia, nueſtro Excelentiſsimo Principe haſta la quebrada de la leña ſu derrota, donde tan poco ſe hechò menos el regalo, pues continuò el miſmo Corregidor de Paria con igual magnificencia ſus obſequios.

En eſta tercera jornada Lunes quatro de Mayo, ſuſpendiò vn correo de Lima,

la carrera à nuestro primer Planeta, y de su afectuosa comitiva los animos, dando noticia de que el Señor Principe de Santo Buono, Virrey nombrado por su Magestad (que Dios guarde) se hallava ya en Cartaxena, y tan proximo à salir que pudiera discurrir se llegassen a un tiempo à Lima, novedad cierto grande el ver ra-yar juntos en su Emisphério dos Soles. Conturbaron las noticias de los presentes los animos; mas su Excelencia con la serenidad de su corazon, que pedia su Religiosa obediencia, y ninguna ambicion à la dignidad, y mando; respondiò obedecia à su Magestad rendido, y que si mas cercano estuviesse ya à la Ciudad de los Reyes, executaria con presta resolucion el bolverse, pues solo por obedecer à su Real Magestad, resignado abandonava su quietud; sacrificando su voluntad en govierno tan dificil, y quizà la vida en tan

el di-

dilatado camino, y peligroso, y dando orden para que se retrocediessen al siguiente las jornadas, puso en execucion el bolverse à su Iglesia; hasta que aviendo nueva resulta, le dirigiessen à executar lo que pareciesse necessario al Real servicio y aumento de la vtilidad del Reyno; que no es la primera vez que retrocediò el Sol diez lineas por obedezer à un hombre que tenia las vezes de Dios obediente: *Deo voci hominis*. Fue sin duda su espejo el nuestro sagrado, pues retrocediò hasta Chuquisaca diez jornadas, obedeciendo à nuestro valeroso Josuè Rey, y Señor PHELIPE QVINTO, que tiene las vezes de la Divina Magestad, en el verdadero Pueblo de Dios: *Omnis potestas à Domino Deo est.*

Divulgose la noticia junta con la resolucion de su Excelencia, y divididos en pareceres los mas, efecto comun en lo popu-

lar de qualquier no prevenido accidente, vnos temian se frustraba la esperanza que en el zelo, y experiencia de su Excelencia fundaban del remedio prompto de esta Villa, pues enterado del origen de los atrassos padecidos, avia dado principio à las providencias promptas en la continuacion de los Azogues, y demas resoluciones à que instava su remedio, juzgando que mientras llegava nuevo Governador aunque tan zeloso del bien publico, y se informava era precisso se dilatasse con perjuizio de todos el alivio; otros juzgaban era conveniencia de su Excelencia el restituirse à su Iglesia, donde ni le faltava la veneracion estimable à su persona, ni la congrua competente à su grandeza, aunque todos convenian tuviera en la continuacion de su Govierno, los Reales quintos, y haveres de su Magestad grande aumento, siendo tan amante de la Real per-

I so-

ſona ſu Excelencia, y alentando el Gremio de los Azogueros, y dando con la eficacia de ſu amor aquellos medios, que como teſtigo de mayor ecepcion reconocia ſer neceſſarios à ſu aumento, pero reſignaron todos como leales à ſu mandato, y determinacion de la Real Mageſtad los diſcurſos, porque puede ſer con razon timbre generoſo de eſte Reyno, la lealtad, y amor reverencial à ſu Rey, y natural Señor; y bolviendo ſu Excelencia, por las miſmas jornadas à fijar en la Silla de Chuquiſaca ſu explendor. Le ſiguieron los Señores Oydores, y los mas nobles de eſta Villa, concurriendo todos obſequios à la Mageſtad de ſu viage, haſta bolverle à colocar en ſu morada.

Divirtiò à breves dias algo la novedad del ſuceſſo, el aver llegado el Palio à ſu Excelencia, y poniendoſele el Señor Obiſpo de Miſque, Don Fray Jayme de

bela, ſe celebro con ſingular oſtenta, y re
gozijo, la poſſeſsion completa de ſu Ar-
chiepiſcopal Silla; mas parece era deſti-
nacion de la Divina Providencia, poſſeye-
ſe en la Corte de los Reyes ſu Excelen-
cia el Govierno, pues à poco tiempo lle-
gò à Chuquiſaca vn Correo de Lima con
noticia de que el Señor Principe de San-
to Buono, dilataria algun tiempo ſu jor-
nada, por eſtar en empleos convenientes
al Real ſervicio, y que convendria baja-
ſe ſu Excelencia para el bien del Reyno,
y aumento de la Real Corona, à cuya voz,
como tan prompto executor de la volun-
tad de ſu Mageſtad, dexando el deſcanſo
ſu Excelencia, bolviò à emprender el via-
je à la Ciudad de Lima, por las Charcas,
dexando à todos ſi, bien triſtes de ſu au-
ſencia, gozoſos de que ſe continuen las eſ-
peranzas del alivio que tienen todos pueſ-
tas en la felizidad que anuncia ſu integri-

dad,

dad, y zelo en el Govierno.

O ! aumente la piedad Divina la prosperidad à su viaje, para gloria de ambas Mageſtades, y acompañando la proteccion Divina tanto Principe, ſean comitiva à ſu perſona los Angeles del gran conſejo, que le aſſeguren como à Tobias en todos los aciertos. *Bene ambuletis, & ſit Dominus in itinere veſtro, & Angelus eius comitetur vobiſcum.*

(✠)
(*)
(!)

